

Actualidades

Contra las inundaciones

Ayer publicamos el suelto oficioso que leímos en «El Imparcial» de Madrid, sobre los remedios urgentes que se proponen para combatir las inundaciones en esta zona de Levante.

Hemos confirmado la primera impresión, que nos produjo la lectura de aquel suelto; afortunadamente no se proponen los remedios que en el mismo se indican.

El plan de defensa contra las inundaciones que ha reclamado el Ministro de Obras públicas, lo tiene en estudio la Comisión facultativa nombrada para dicho objeto y muy en breve terminará esta importantísima labor.

Problema tan trascendental no se resuelve con reforzar un muro, ni moderar la toma de un cauce. La inundación es una enorme masa de agua que se acumula en las cabeceras de los ríos; si se deja discurrir con su natural ímpetu, es inútil reforzar los muros de los cauces, porque los romperá por uno ó por otro punto: lo esencial es refrenarla, evitar que venga de una vez, aumentar en esa ecuación el factor tiempo; y después de retenida en los embalses de los pantanos, dejarla discurrir á voluntad del hombre para que se aproveche en los riegos, ligados estos íntimamente al problema de evitar los desbordamientos.

La rotura de los cauces es un efecto; sin operar sobre la causa nada práctico se conseguirá. La sequía y las inundaciones que son dos términos ligados en esta región, se combaten con un plan que armónicamente enfrente la gran masa de agua para aprovecharla después en los regadíos.

No hay otra solución.

Así creemos que lo apreciarán en aquellos altos centros en donde tienen que decidir. Hace falta que se fijen bien en la índole de ese magno problema, hasta hoy tan injustamente menospreciado.

Si no lo hicieran, causarían la perdición de esta comarca, promoviendo además el fracaso de las obras de hidrología en España, que son el porvenir de la patria y la orientación más fecunda para el Cuerpo de Ingenieros.

Aunque después de las inundaciones, la apatía del país olvida una materia tan importante, nosotros no hemos de abandonarla. Toda nuestra vida periodística la hemos consagrado á este patriótico empeño que mantendremos con la perseverancia de siempre.

Murcia y Cartagena

Con mucho gusto

Acogemos con entusiasmo el siguiente razonado artículo que publica nuestro colega «El Heraldo de Cartagena» y lo sometemos á la consideración pública.

Dice así:

POR MURCIA Y CARTAGENA

ESCUELA DE INGENIEROS INDUSTRIALES

I

«Las Provincias de Levante» inspirándose en una realidad provechosa, acoge desdenosamente la desdichada petición del Ayuntamiento de Murcia, para que se conceda una Universidad á esta provincia; un centro docente superior en que aspirantes á abogados, licenciados en ciencias, en letras y filosofía, puedan obtener sus títulos sin salir de la región, los cuales títulos servirán, á los que no sean favoritos de la fortuna para aumentar el crecido número de parásitos que llenos de pretensiones unos y de ignorancia otros, solo prestan á la patria el servicio de su indolencia, de la crítica ignara que hace imposible toda gestión de gobierno y de otra cosa peor, cual es la de arrancar á otras actividades aquellas energías que bien dirigidas y empleadas pueden servir á la industria y á la riqueza nacionales para sus más rápidos progresos y la consolidación y aumento de las naturales riquezas del subsuelo, y de los aprovechamientos para la industria de las envidiables producciones de nuestros campos.

Solo hay en España, que sepamos, dos escuelas de Ingenieros Industriales: una en Bilbao, centro industrial minero de importancia reconocida y otra en Barcelona, centro industrial el más favorecido de España. A Bilbao acuden, con relativa comodidad y economía, todos los jóvenes del Norte y del centro de España; á Barcelona los del principado y la parte de Valencia. Los aspirantes de Andalucía, Murcia y las provincias de Alicante y Albacete, tienen que hacer una verdadera excursión á la Meca y hacer gastos inmensos, en armonía con la serie de sacrificios que traen aparejados empeños de esta clase.

Médicos, abogados y licenciados y doctores de todas clases, jóvenes y viejos, los hay célebres é ilustres para dos generaciones. Ingenieros industriales, mecánicos, electricistas (que todo viene á

ser lo mismo) no los hay; y si hay aspirantes, como sus familias no disfruten de renta pingüe y abundosa, ciertamente que no verán aquellos jamás satisfechos sus anhelos, ni puesta á prueba sus energías y sus actividades.

Por qué, pues, en lugar de pensar en Universidades, que ha de negar el Ministro, no pensar en esto otro más práctico, más útil y de más provecho para la provincia y para España entera?

Una escuela de Ingenieros Industriales en Murcia ó en Cartagena,—en Cartagena por su posición geográfica sería quizás mejor—llamarla así á toda la juventud de Andalucía, de Valencia, de Alicante y Albacete; se convertiría esta población en un centro de industria intelectual y científica, como jamás la ha tenido; los laboriosos profesores verían más horizontes para sus trabajos, y las familias de posición modesta, cuyos hijos jamás podrían probar sus aptitudes en tales empeños, encontrarían satisfacción, con pocos sacrificios, la honrada ambición de ser útiles á la Patria en lugares donde m's necesarias son hoy las actividades y los esfuerzos de todos.

Nuestro querido amigo D. Mariano Sanz, cuyo paso por la Alcaldía de esta ciudad, será marcado con piedra blanca en su día, y los Sres. Angosto y Aznar, dignos diputados por Cartagena, tomarán en cuenta estas indicaciones, sin duda alguna. Por hoy, bastará la exposición de estas ideas; nuestro querido colega «Las Provincias de Levante» levantará acta de ellas y como en el artículo del jueves terminaremos nuestro trabajo de exposición, al popular periódico y á nuestros muy estimados de la prensa local nos encomendamos, pues creemos, produciendo una frase infelicitosa, que hay que echar doble llave á las Universidades, durante tantas generaciones como sean necesarias para hacer de esta patria de la leyenda heroica y de la subiduría oficial, una nación poderosa y rica, por el trabajo, por el aprovechamiento de sus riquezas, por el consumo de sus saludables energías, único medio de adquirir la prosperidad que hará grande á España y pueda traernos en hermosas realidades, las memorias de las tradiciones doradas, con el canto de los trovadores y el guerrero son de los clarines que llenaron un día los ámbitos todos del planeta.

Desde luego—fuera egoísmos—aplaudimos el pensamiento y trabajaremos con entusiasmo para que en esta provincia se establezcan las siguientes enseñanzas:

En Murcia

Ingenieros y peritos agrónomos; escuela de agricultura práctica; capataces de agricultura.

En Cartagena

Ingenieros industriales.—Artes y Oficios.

En La Unión

Capataces de minas.—Maquinistas.

Esta es nuestra modesta opinión, que estamos dispuestos á modificar en todo lo que pueda mejorarse.

Si todos estamos conformes vamos á trabajar unánimemente y con entusiasmo por tan grande mejora, que abre un hermoso porvenir á los hombres del trabajo y á la juventud en esta provincia.

Debíamos conmemorar el día 2 de Agosto próximo en Cartagena, celebrando una reunión para comprometernos todos á que tan patriótico empeño se realice.

No nos corresponde ser los primeros en alistarnos en esa simpática bandera; pero ofrecemos no ser de los últimos.

ENTRE NOSOTRAS

Escrito expresamente para LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Casi todos los sombreros que ostentan los maniques de cera expuestos en la sección de Couture de la Exposición, son preciosos.

Hay una toca, que pertenece á una de las *toilettes* expuesta por Worth, y cuyo principal ornato son las cerezas, que es una monada. Esto mismo puede decirse de otra *toque* cubierta de lilas de distintos tonos. Digno es también de elogios el sombrero hechura «amazona», guarnecido de avena, y que va á *rapir* con un traje blanco que otro figurín ostenta, cuyo traje va lindamente bordado, formando delicados pensamientos salvajes.

Otro de los sombreros más bonitos es uno todo negro, levantado por delante, con un grupo de capullos de rosas.

Merece también especial mención un sombrero de flexible paja de Italia, color «antiguo», ostentando como mejor adorno lo que llamaremos, venga ó no venga á cuento, «la pátina del tiempo»; sombrero graciosamente *relevé* y adornado con lazos de cinta color azul pálido; además, á un lado, coronita Luis XV de rosas *pompons*.

Lo mismo los modelos de King, que los de Grunwald, ostentan capullos; se conoce y se comprende que sea adorno preferido, preferidísimo.

Las que se hallan «á la cabeza del movimiento» (*qui tiennent la tête du mouvement*), en cuya primera línea figuran Caroline Rebourg, Esther Meyer, Camila Roger, Calver, Lewis, Virot, Léon, las hermanas Guillard, Taty, Petit, etc., siguen siendo partidarias acérrimas del sombrero que «encaja», que *coiffe*, como dicen allí, en Francia; ó lo que es igual que no quede en la coronilla y «acompañe» la cabeza lo mismo de frente que de perfil.

Entre las novedades que más llaman la atención en dicha sección de Modas se citan los lindos y baratísimos sombreros. Los hay á 4 fr. 80, á 9 fr. 90, á 12 fr. 50 y á 25 francos. Son modelos de buen gusto, de ingeniosa inventiva. ¿Qué demuestra esto sino que basta saber elegir, saber idear, para hacer cosas bonitas sin necesidad de mucho dinero?

ro? ¡Cuando pienso que aquí, cualquier modelo, si es sencillo, cuesta veinticinco duros!

Los trajes de «excursión» ó de *tennis*, se hacen de *cheviotte* blanca, adornada con estrechas trenillas blancas y de lana también. Corpiño «figaro» con largas y anchas solapas, que van forradas de tela llamada *chale*, que es de seda fondo blanco con rayas de diferentes matices. Camiseta, floja, á pliegues, de *surah* crema. La falda no llega al suelo.

Se me olvidaba decir que para campo, ó para baños de mar, vuelve á usarse mucho el amplio sombrero de «muselina vegetal» blanca, adornada con ramas de mora.

Las guarniciones de entredosos están á la orden del día; más ó menos ancho, según donde vaya colocado, el entredós de encaje es hoy el adorno predilecto. De Cluny, de Chantilly, de Valenciennes, de encaje inglés, Lulleil, Richelieu ó guipur, todos están en boga; y todo depende de la calidad y condiciones del traje.

Muchas buenas modistas, en vista del gran éxito obtenido, colocan un estrecho terciopelo *cyclamen* (especie de orla) á cada lado; de modo que con tan bonito marco, luce más aún tan bonitísima guarnición.

El cuello alto, y después doblado, pero con doblez que no pasa de dos dedos, agrada y conviene cada vez más; sofoca un poco menos que los otros; admite, como ninguno, la hoy indispensable corbata y es airoso; favorece.

Si los ingleses nos llevaron por el buen camino de usar el calzado con tacón plano, para *caminar* más y mejor, ya no impera este tacón como imperaba antes. Como nada de lo que debe durar dura, volvemos al tacón Luis XV. Esto se lo debemos á las fallas largas; pues dicen los *artistas* que es necesario elevarse para llevar con garbo y elegancia el traje de moda hoy, muy necesitado de pedestal (léase tacón), y muy enemigo del *piéd plat* que dicen es el colmo del desgaire.

Hasta ahora, el forro de chaquetas, figaros y boleros, era de seda, más ó menos rica, vistosa y bonita, pero siempre lisa. Pues ya esto pertenece á la historia.

Historiada es la última novedad en tales forros, puesto que hoy se estilan de tela bordada; por ejemplo: seda crema, con violetas ó rosas, capullos, guirnalda y hojas sueltas; tela que suele también cubrir las solapas, y viene á ser un adorno precioso: un interior que consta; un exterior que no es ostentación. (¿Qué frase!)

Traje que para vosotras y para mí desee: De sarga azul marino, con adornos de guipur crudo; falsa lisa, casi redonda, corpiño-bolero; mangas largas; cinturón de terciopelo; *toque* de paja amarilla, con plumas y lazos azules.

El «bolero», que tanto agrada allí en Francia, es nuestro, es de España, como es de Rusia la *toque* de piel. Uno y otra no desaparecen; cada día *viven* más.

Y digo esto, no por decir algo, sino porque há días leí una crónica de no recuerdo qué revista francesa, que éramos, las madrileñas, muy elegantes y merecíamos bien de la moda sólo por haber inventado tan gentil hechura de corpiño. Muchas gracias.

Por hoy *rien ne va plus*.

SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE.

CLAUSURA DE LA EXPOSICIÓN DE MURCIA

La notable «Revista Minera» publica en su último número un artículo sobre la clausura de la Exposición de esta capital y un fotograbado del pabellón de Minería.

De dicho artículo copiamos los siguientes párrafos:

«Hace pocos días tuvo lugar la clausura de la Exposición de Minería, Industria y Bellas Artes de Murcia, acto precedido de la adjudicación y repartición de premios. Bien quisieramos dar la lista completa de los mismos, y honrar además nuestras columnas reproduciendo el hermoso dictamen de propuesta dirigido á la Sección de Minería por el secretario D. Antonio Belmar, jefe del distrito, cuyo trabajo contiene datos y juicios de singular interés acerca de la minería y de la metalurgia de las provincias de Levante; pero la mucha extensión de ambos documentos nos impide darles cabida dentro del marco estrecho de nuestro periódico.

De desear sería, sin embargo, que la Memoria del Sr. Belmar se imprimiese, y no nos parece que estaría totalmente fuera de lugar si se insertara como un anejo en el tomo de actas, disertaciones, etc., del Congreso Nacional de Minería, que se está componiendo en Murcia.

Después enumera las primeras medallas que se han concedido y prosigue en la siguiente forma:

«De estas y de otras instalaciones de la sección minera ha hablado la «Revista» oportunamente, publicando entre otras reseñas la que nos remitió desde Murcia nuestro compañero D. Luis de Villate. Mas no queremos dejar de registrar dos curiosidades arqueológicas que no hemos citado hasta ahora: una es la escala romana, anterior á Augusto, expuesta por la Sociedad «Buena Fé», dueña de la mina «Triunfo», de Mazarrón, en cuyas

excavaciones se ha encontrado á la profundidad de 333 metros; de entablaciones romanas es también la madera con que se han hecho las mesas y vitrinas de la instalación de la Compañía de Agilas. Otro documento interesantísimo de la industria romana es una barra de plomo, perfectamente moldeada y conservada, que extrajo la draga hace algún tiempo, del fondo de la bahía de Cartagena, y que ha presentado el Sr. Pelegrin; tiene la marca *Onirihiberi*. Lástima que no se haya acompañado su análisis, ó al menos su ley exacta de plomo y plata.

«Hagamos también mención especial, aunque algo tarde, de la elegante instalación de la Escuela de Capataces de Cartagena, que ha debido ser bastante costosa, y que, por cierto, no se ha hecho con fondos del Estado.

«Ultimamente el Sr. Belmar está manteniendo la idea de conservar el bello pabellón de minería, obra del arquitecto señor Cerdán, representado en la figura de más arriba, sacada de una fotografía de nuestro compañero D. Enrique Hauser. El objeto es dedicar el edificio á Museo de Minería, que pudiera ampliarse á biblioteca, archivo de planos y Memorias, etc.

«La idea nos parece excelente, y no dudamos de que el Sindicato minero, que tantas muestras tiene dadas de generosidad y de ilustración, accederá á que se ponga en práctica».

En el mismo número se publica un extenso y fiel extracto de la notable Memoria presentada al Congreso Minero por el distinguido ingeniero de minas D. José María de Madariaga sobre «Aplicación de la electricidad al laboreo de minas», dedicándole justos elogios.

COÑAS

Los periódicos.—El calor.—Escandalosos.

Continúan los periódicos publicando noticias de la China tan embrolladas y confusas, que no sabe uno á que carta quedarse.

Verdad es que es poco lo que nos interesa cuanto por allí ocurra y que lo mismo nos cuesta creer todo lo que dicen que no dar crédito á nada de lo que cuentan.

De todas maneras vamos á tener lo mismo. La política ha sufrido un bajón de primera y bien se refleja su decadencia en las columnas de los periódicos que se ocupan todavía de lo que piensa Sagasta y de lo que opina Silvela.

El calor—¡parece mental!—ha caído sobre la política como un jarro de agua fría y la ha dejado reducida á la más mínima expresión.

También se ocupan los periódicos, como siempre, de las corridas de toros, relatando con escrupulosidad las proezas ó los desaciertos de la gente de coleta.

No podemos dejar de ser españoles.

El calor está apretando de veras; ni aun dentro de las casas se puede vivir.

Los que por obligación ó por otros motivos que no son del caso consignar, estamos condenados á no salir de la población, sudamos lo que no es decible.

Murcia parece un horno; quema el sol, quema el aire, quema la tierra.

Cuando de tarde en tarde sentimos alguna oleada de brisa fresca, nos creemos que es aire falsificado.

Los que estos meses de gran calor pueden pasarlos en las playas, no saben del bien que disfrutaban.

El viento recio del mar es á la vez salud para el cuerpo y alegría para el espíritu.

¡Quién pudiera convertir al Segura en un mediterráneo ó en un cantábrico!

Murcia entonces no tendría precio, ni nosotros el continuo calor que padecemos.

¡Esto es ahogarse... en seco!

Algunos individuos parece que tienen á gala demostrar su mala educación en todas partes.

Por las calles y los paseos circulan á sus anchas y como no hay quien los llame al orden crean sin duda que lo que hacen está bien hecho.

Tanto por sus modales como por sus conversaciones revelan el mal gusto de que están influidos.

Sin reparar en nada sueltan una blasfemia ó una indecencia con la mayor naturalidad y se quedan tan frescos.

¿No se podría corregir eso?

El vecindario lo agradecería muchísimo.

HERNAN GIL.

MADRID AL DIA

AVILA

No pienso salir hoy de Madrid, pero me ha pasado por las mientes poner por rótulo á este artículo el nombre de la ciudad de Santa Teresa.

Recuerdo que hace dos años, bien mediado Agosto, escribió Silvela un artículo del que nos dió cuenta con la debida oportunidad el famosísimo Querol y que se retiró

luego á descansar á la histórica ciudad de Avila.

Allí estuvo el hombre pensando en sus desposorios con la verdad, como en otros tiempos, y en los presentes, vive Sagasta desposándose con la cuquería.

Avila que era ya famosa en la política de los siglos pasados, se ha hecho todavía más en el que está agonizando.

La historia de hoy cuenta que en Avila se levantó el tablado para derribar al rey Impotente y que allí las comunidades constituyeron después su junta santa. La historia de mañana contará que Avila era el retiro de los jefes de las oposiciones dinásticas en los tiempos de la regencia.

Cuando Cánovas preparaba aquello de los ferrocarriles, Sagasta se hallaba en Avila rascándose la barba. De Avila vino Sagasta á asistir al entierro de Cánovas del Castillo y á la ciudad de Avila se volvió después del entierro.

En Avila estaba cuando fué llamado para encargarse del Gobierno y crear aquel Estado autónomo de Cuba que tantos días de felicidad proporcionó á la Patria; y en Avila está ahora también como aguardando que le llamen.

Decididamente, Avila parece la antesala de los grandes destinos. Nuestros estadistas no van á aprender á Salamanca, se quedan en Avila, como quien dice, á la mitad del camino.

Por supuesto que también se puede aprender mucho en la ciudad del Tostado.

Se puede aprender, por ejemplo, cuando grande es el decaimiento de nuestra raza y cuando difícil su regeneración.

Los cronistas dicen que la casa del jefe del partido liberal parece un jubileo; como si guardara á la persona más ilustre de nuestros tiempos, al indiscutible bienhechor de España, todo el mundo, todo el mundo de la política y de la sociedad, acude allí á proporcionarse el honor de estrechar la mano y reverenciar á D. Práxedes.

Parece, pues, que en Avila se va á levantar un nuevo tablado para derribar á una impotencia, sustituyéndola con otra impotencia mayor.

Y perdonese el modo de señalar. Ha dicho un eminente jurisconsulto que España es inferior á otras potencias en el orden intelectual, en el político y en el económico.

Blasco escribió hace tiempo estas palabras: La situación de España es la irritación de Europa.

¿Y qué?

Con eso y todo somos el pueblo mas feliz entre los del orbe.

Porque con llamar á Sagasta, cuando nos cansamos de Silvela, ó al revés, salimos de todos los cataclismos y nos avenimos bien con los reveses y adversidades.

Aparte de que eso de las inferioridades y de las irritaciones es muy relativo; por que habrá quien aventaje á D. Práxedes, pongo por caso, en dotes de gobierno, pero quién le ganaría la partida en punto á cuquería de la mas fina y sandunguera?

Lo que no va en lágrimas va en suspiros, quírese decir, en gramática parda, en magistral muleto, en pases de pitón á rabo, y cambiados, y de frente.

Que lo diga Gamazo que espera en vano el momento de una colada.

D. Práxedes se cubre siempre.

Y demostradas estas singulares aptitudes, ¡que le vengan á él hablando de inferioridades é irritaciones!

Conoce como nadie el terreno que pisa y por eso espera en Avila confiado; él sabe que no han de pasarse muchos meses sin que España, por boca de sus representantes fusionistas, le aclame y diga con la más selvática sinceridad: «Moriré, pero mi último aliento será para tí...»

Para tí, ¡oh grande é incommensurable Sagasta!

PEÑAFLO.

25-7-900.

SANTIAGO DE LA RIBERA

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Ayer se celebró en la Ribera de Santiago la tradicional fiesta con que los señores de Barnuevo y la colonia murciana festejan al Patrón de España, y en honor á la verdad hay que consignar que este año ha superado en animación y diversiones á todas las anteriores.

Por la mañana se celebró solemne misa en la preciosa capilla construida en este ameno sitio por los Sres. Barnuevo, predicando un notable sermón el canónigo de esa Catedral Sr. Martínez Garre, orador tan conocido del religioso público murciano que basta decir su nombre para saber que su discurso fué un modelo de elocuencia y fervor.

La capilla estaba preciosamente engalanada y lucía sus mejores ornamentos, demostrando los señores propietarios su buen gusto y su proverbial esplendidez, á la vez que su inextinguible amor á nuestra santa Religión. La concurrencia á la misa fué muy grande, siendo la mayor parte de los fieles de la colonia murciana.

Por la tarde aquello fué el delirio. M

